

EDITORIAL

Sin lugar a dudas que, con el avance del invierno y las bajas temperaturas, contar con un sistema de calefacción que sea eficiente y menos contaminante es clave para convivir en familia, tanto en casas como departamentos.

En ese sentido, la Organización Mundial de la Salud ha señalado que la ausencia de aire contaminado dentro y fuera de las viviendas es fundamental para la vida sana. "La OMS tiene una larga tradición en la compilación de evidencias sobre los aspectos sanitarios de la calidad del aire y en la preparación de recomendaciones técnicas para lograr que tanto dentro como fuera de los locales el aire no esté contaminado", destaca la entidad en su sitio web.

Por eso es clave contar con calefactores que cumplan con las dos variables señaladas, eficiencia y menor contaminación.

En ese contexto, los resultados del Estudio de Índice de Precios de Calefacción Residencial, elaborado por el Ministerio de Energía presentan un análisis detallado de los costos asociados a diversos sistemas de calefacción utilizados en los hogares del país, considerando factores como tipo de tecnología, zona climática y nivel de aislación de las viviendas.

De acuerdo con lo informado, el objetivo del estudio es entregar información clara y útil para que las personas puedan tomar decisiones informadas al momento de elegir cómo calefaccionar sus hogares. Se evaluaron tecnologías como estufas a pellet, leña, gas, parafina, calefactores eléctricos y aires

Elegir bien la calefacción



Menores de edad y personas mayores o de mayor riesgo agradecerán que la decisión de calefacción sea la menos contaminante.

acondicionados, comparando su costo total —considerando compra, instalación, operación y mantención— en tres zonas del país: centro interior, sur y sur extremo.

Según el estudio, se plantea que los costos operativos varían significativamente según la tecnología y la zona geográfica. Por ejemplo, los calefactores eléctricos tienen el menor costo inicial, pero el gasto mensual más alto, mientras que las estufas a pellet y leña, aunque requieren una mayor inversión inicial, resultan más convenientes a largo plazo en zonas donde la biomasa es más barata.

También en el análisis de muestra la efectividad de aislar las viviendas para conservar el calor. Es decir, hay varias opciones de eficiencia, pero, sobre todo en el caso de la leña, hay que tener cuidado respecto de cuál será la elección, entre húmeda y seca, más considerando que ya hemos tenido varias jornadas de preemergencia.

Menores de edad y personas mayores o de mayor riesgo agradecerán que la decisión de calefacción sea la menos contaminante, en medio de un invierno que no da calma con las enfermedades respiratorias.